

Animales en el hogar: Riesgos y beneficios

Los animales domésticos bien cuidados, nutridos y supervisados adecuadamente aportan beneficios a las personas de su entorno

JOSÉ CARLOS VICENTE
MURCIA

La domesticación de animales es un hecho que surge ya desde la antigüedad. El hombre, por razones variadas, ha intentado, y en muchas ocasiones conseguido, que gran número de especies animales puedan convivir con él en condiciones de seguridad y beneficio, ya desde el punto de vista económico, ya desde el mero aspecto lúdico, de compañía, seguridad, etc.

Los perros, los gatos, los pájaros y muchos otros animales conviven desde la antigüedad con el hombre. Este hecho ha generado tanto la preocupación por la influencia que pudiera tener en la salud del hombre como la responsabilidad sobre la propia salud del animal de compañía o de la mascota.

Los animales de compañía proporcionan indudables beneficios a las personas que gustan de tenerlos y disfrutan con ellos en el hogar. Vigilar su estado de salud y prevenir la posible aparición de enfermedades es una de las responsabilidades que tienen sus propietarios.

Los animales son seres vivos con sentimientos, no son objetos ni juguetes y, por tanto, la decisión de adoptarlos obliga a un compromiso de cuidado sobre ellos. Necesitan alimentarse y, en función de su especie, edad o grado de movilidad, tienen unas necesidades nutritivas diferentes o una frecuencia distinta de comidas diarias.

La Veterinaria es la ciencia que se ocupa del cuidado, entre otras funciones, de los animales domésticos, siguiendo el lema que adorna muchos de los frontispicios de sus facultades ("hygia pecoris, salus populi", el bienestar y la higiene del ganado es la salud de la población).

En los especialistas veterinarios encontramos profesionales capa-

ces de mantener los animales domésticos en condiciones adecuadas de salud y conseguir que éstos no transmitan enfermedades a quienes entran en contacto con ellos, ya sea diaria o esporádicamente.

Las enfermedades que se transmiten de los animales al hombre reciben la denominación de zoonosis, y van desde procesos alérgicos en mayor o menor grado por el pelo o las excretas de los animales, hasta patologías que pueden alcanzar una importante repercusión sobre la salud de los seres humanos.

Es muy importante el cuidado veterinario del animal en un primer momento por la propia seguridad de quienes viven en el hogar y, tal y como antes indicábamos, para evitar que la mascota enferme o se infecte de parásitos internos o externos, o bien pueda adquirir enfermedades tales como la rabia, la leishmaniasis, hidatidosis, toxoplasmosis, etc.

CONTROL VETERINARIO

Todos los animales que conviven en los hogares deberían estar controlados por el veterinario y, en su caso, convenientemente vacunados. Además, hay que tener en cuenta las ordenanzas municipales que regulan su tenencia y las obligaciones y requisitos que los propietarios deben cumplir.

Quienes tienen animales tienen una responsabilidad añadida ya que éstos presentan necesidades que obligan a una especial actitud preventiva. El tener un animal en ocasiones requiere la socialización de éste, por lo tanto, sobre todo en los perros, no debe fomentarse la agresividad hacia personas u otros animales.

Cuando se circula con perros por la calle, jardines o espacios públicos conviene recordar la obligación de que éstos vayan sujetos adecuadamente, no confiando de for-



UNA MUJER PASEA A SU PERRO MASCOTA EN UN HOTEL DONDE SE ADMITEN ANIMALES. /L.V.

ma exclusiva en la supuesta bondad del animal y, en su caso, provistos de bozal.

Se debe procurar que las necesidades fisiológicas se realicen en los lugares adecuados y, si es en la calle, la posterior recogida de los excrementos por el propietario.

La responsabilidad no debe hacernos olvidar que para los amantes de los animales y para muchas personas éstos son capaces de proporcionar muchos beneficios y ventajas que superan los riesgos que puede ocasionar su tenencia. Éstos se ven disminuidos con el adecuado control y supervisión.

Las mascotas y los animales domésticos ayudan a la protección del hogar, participan de los juegos de los niños, hacen que éstos entren en contacto con la naturaleza y contribuyen también a que los pequeños avancen en la adopción de res-

La elección de las mascotas debe adaptarse a las posibilidades de los propietarios

ponsabilidades mediante el cuidado de sus mascotas.

Nunca hay que olvidar que los animales sanos, bien alimentados y correctamente atendidos en sus necesidades son mucho menos peligrosos que aquellos abandonados, malnutridos, maltratados o no correctamente adiestrados.

Cuando en el hogar se decide la adopción o la tenencia de un animal hay que tener claro los compromisos que se adquieren, por lo tanto, ante la ausencia de tiempo

para su cuidado se debe pensar en animales que exijan pocas obligaciones y que sean fáciles de cuidar.

En todo caso, siempre debe existir una persona que se responsabilice y se encargue del cuidado de la mascota. No se debe olvidar tampoco que aunque inicialmente exista un gran entusiasmo, sobre todo en los niños, por poseer o tener en casa una mascota, éste puede ir decayendo con el paso del tiempo y convertirse en una carga que puede traer consecuencias para el propio animal.

Tampoco hay que olvidar que los animales crecen y los cachorros de hoy son adultos meses después y el tamaño puede variar de forma significativa. Los animales domésticos y las mascotas son fuente de beneficios para quienes los poseen pero también exigen de éstos responsabilidad para su cuidado.



Las lesiones y muertes provocadas por cepos, lazos y otras trampas están llevando al Lince Ibérico al borde de su extinción. Entre todos podemos evitarlo.

☐ **Deseo recibir más información:**

Nombre Apellidos

..... Edad Domicilio

..... CP

Localidad..... Teléfono

Tus datos, facilitados voluntariamente, pasarán a formar parte del fichero de WWF/Adena con el fin de prestarte un buen servicio e información. Tienes derecho de acceder a ellos y solicitar su rectificación, cancelación u oposición.

WWF/Adena:
Gran Vía de San Francisco, 8-D
Madrid 28005
Tel.: 902 102 107 / 91 354 05 78
E-mail: socios@wwf.es
www.wwf.es

